

Fragmento de “Mientras amanece”, de Víctor Vegas

THEO: Pero hijos de puta hay en todas partes, por si no lo sabías. No importan razas, nacionalidades, religiones o ideologías, los hijos de puta siempre se las arreglan para destacar.

PAUL: ¿Y qué me dices de ti? Te la das muy de víctima, pero imagino que también has representado más de una vez papeles de hijo de puta.

THEO: Desde luego. Aunque carezco de un rasgo que tú sí tienes para ser un gran y perfecto hijo de puta

PAUL: ¿Cuál?

THEO: El color de tu piel. Todo blanco es un hijo de puta en potencia.